

KEVIN EL VAMPIRO

UNA BRUJA MUY GRANUJA

ILUSTRACIONES DE
FLAVIA
SORRENTINO



Matt * BROWN

B Bruño

KEVIN
EL
VAMPIRO

B Bruño

Título original: *Kevin the Vampire. A Wild and Wicked Witch*,
publicado por primera vez en el Reino Unido por Nosy Crow Ltd

© Texto: Matt Brown, 2024

© Ilustraciones: Flavia Sorrentino, 2024

© Traducción: Daniel Cortés Coronas, 2024

© Grupo Editorial Bruño, S. L., 2024

Valentín Beato, 21; 28037 Madrid

Dirección Editorial: Begoña Lozano

Edición: Cristina González

Preimpresión: Alberto García

ISBN: 978-84-696-4261-0

D. legal: M-14573-2024

Printed in Spain

1.^a edición: septiembre 2024

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright*, bajo las sanciones establecidas en la ley, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos. Pueden utilizarse citas siempre que se mencione su procedencia.

www.brunolibros.es



PAPEL DE FIBRA
CERTIFICADA

KEMIN EL VAMPIRO

UNA BRUJA MUY GRANUJA

Matt * BROWN

ILUSTRACIONES DE
FLAVIA
SORRENTINO

B Bruño

¡Socorro! ¡Auxilio!

**Me he quedado encerrado en el baño.
¡Enviad ayuda y más papel higiénico
inmediatamente!**

M. B.

**A todas las estrellas que alumbraron
mi camino, y en especial a mis padres,
Stefania y Maurizio.**

F S.

BOSQUE
DE LAS
PENAS



TIERRAS
MUERTAS

GRAN ZANATE

CERRO
DE LAS
HADAS

DESIERTO DE LOS HUESOS

BOSQUE
SALVAJE

MONSTROS
CITY

MAR DE LOS SUEÑOS



VALLE DE LOS DRAGONES

SIERRA
DE MUYMUJ
ALNORTE

VIETAS
TIERRAS

SIERRA
DE BASTANTE
ALNORTE

LA NADA

RÍO DE LÁGRIMAS

ISLILLAS PESADILLAS



CAPÍTULO 1

UN VAMPIRO LLAMADO KEVIN

La silenciosa oscuridad de la noche se iluminó con un fognazo que brotó de la boca de una dragona al galope.

Aquella criatura extraordinaria, del color de los rubíes de la sierra de Muymuy Alnorte, entró velozmente por un estrecho desfiladero.

Corriendo a su lado, un hermoso drafo morado, mitad dragón mitad grifo, aulló y rugió de alegría.

Y montado sobre ellos, con un pie en cada una de aquellas criaturas, había un chico de casi once años.

Un chico de casi once años que era un vampiro.
Un vampiro llamado Kevin.



para ensayar un número para el desfile. Algo extraordinario, emocionante y peligroso.

Kevin desmontó a Brannie para ponerse en pie sobre el lomo de Jerry, y luego inspiró profundamente. Su plan era saltar desde el drafo, girar en pleno salto y dar una voltereta lateral antes de caer sobre el lomo de Brannie.

Era una pirueta increíblemente difícil, conocida como **EL PELIGROSO SALTO DE LA MUERTE**.

«Venga, allá vamos», se dijo. «Un dos, tres, y...».

—¡¡¡UAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA!!!

Desgraciadamente, al impulsarse, a Kevin se le quedó un pie enganchado en las riendas de Jerry. Así que, en vez de saltar majestuosamente, acabó colgando boca abajo de las cuerdas que rodeaban el cuello del drafo.

—¡KEVIN AURELIUS! ¿QUÉ TE HE DICHO ANTES SOBRE ENSAYAR EL PELIGROSO SALTO DE LA MUERTE A ESTAS HORAS DE LA NOCHE?

Suspendido de las riendas, Kevin vio a su madre subida a lo alto de un carromato.

—¡VEN AQUÍ INMEDIATAMENTE!

—Vale, mamá —murmuró él con los colmillos apretados.

Con un estallido de humo (*ipuffff!*), Kevin se convirtió en murciélago y regresó volando a los carromatos, refunfuñando por el camino. Aunque, como estaba transformado en murciélago, a su madre le sonó más bien como una serie de grititos y chasquidos, y seguramente fue mejor así.



CAPÍTULO 2

EL DESFILE DE DRAGONES

Dentro del carromato de la familia Aurelius, Susi Calabaza, la mejor amiga de Kevin, estaba sentada acariciando a Perro, que dormía plácidamente en su regazo.

Perro abrió los ojos, bostezó y luego tosió algo vivo, verde y pegajoso que se puso a mirar a su alrededor, chasqueó la lengua y se escabulló bajo los asientos.

Perro no era un perro. De hecho, nadie sabía muy bien qué tipo de criatura era. El padre de Kevin creía que tenía algo de sabueso baboso del infierno, debido a sus enormes y afilados dientes y a las babas. Aunque eso NO explicaba lo de las alas.

El murciélago Kevin entró volando por la ventana abierta y aleteó en el interior del carromato antes de aterrizar suavemente en un asiento.

Tras otro estallido de humo (*ipufff!*) apareció el Kevin vampiro, con su pelo negro alborotado y la cara salpicada de manchas de hollín.

—¿Dónde te habías metido? —le preguntó Susi.

—Estaba probando una cosa para el Desfile de Dragones —respondió Kevin. Sacó del bolsillo unos caramelos de limón y le ofreció uno a Susi antes de meterse otro en la boca—. Una cosa que podríamos hacer los dos, yo montando a Brannie y tú montando a Jerry. Sería alucinante.

Kevin suspiró y miró el cartel que había en el carromato, donde un esqueleto con unos ojos como bolas de fuego mantenía el equilibrio sobre un dragón dorado. En una mano sostenía una esfera flotante de intensa luz blanca, y en la otra una bandera en llamas que ponía: **FESTIVAL DEL TERROR**. Debajo de la imagen decía: **¿QUIÉN GANARÁ EL PREMIO AL CIRCO DEL AÑO?**